

RENOVACION

Organo quincenal de la Federación de Juventudes Socialistas de España.

"La labor de derrocar al régimen franquista es obra de los españoles que se hallan en España. A ellos corresponde disponer de los destinos de España, y nosotros, los españoles que formamos en el destierro la "Junta de Liberación", solamente hemos de cooperar en todo lo posible con aquéllos."

INDALECIO PRIETO

Año I - Núm. 3

Director:
OVIDIO SALCEDO

México, D. F., 10 de Marzo de 1944

Ador.: J. FERNÁNDEZ
Tacuba 15—Tel. 18-27-34

Precio 15 ctvs.

De la combatividad a la inocencia

del
MOMENTO

Se ha dicho entre nosotros que la posición de la juventud hay que fijarla en cada momento y en cada sitio. Sostener en el exilio los mismos procedimientos de actividad y de lucha a que estábamos acostumbrados en España, sería tanto como querer aplicar igual remedio a todas las enfermedades. En nada difiere esta teoría de aquella otra más importante, en virtud de la cual

la aplicación de los principios socialistas dependerá siempre de las circunstancias históricas y económicas existentes en cada país. Nos sentimos identificados con este oportunismo dictado por razones de lógica elemental. Oportunismo bien distinto a los saltos e inconsecuencias que, so pretexto de acoplarse a la realidad, emplean los comunistas con desvergonzado cinismo.

Una de las características más acusadas de nuestra organización y de la juventud española en general, ha sido precisamente su apasionada sensibilidad combativa, su delirante y fogoso deseo de luchar...

En los últimos tiempos, por lo que toca concretamente a nosotros, los jóvenes socialistas, en su mayoría, sobrepasando la raya prudencial y perjudicando, a veces, intereses cuya defensa teníamos encomendada, dimos rienda suelta a esas explosiones del temperamento. No contentos con invertir nuestras energías contra el enemigo, nos dedicamos también —y en qué proporción!— a buscar disputa y pelea dentro de nuestras propias organizaciones, sembrando ataques contra sus dirigentes, rompiendo las normas de cordialidad y disciplina tradicionales en nuestros medios.

De ahí toman pie aquellos "amigos" que, soñando con nuestra destrucción, se esfuerzan por hacer llegar a nuestros oídos, en forma hipócrita de cordial y tímida insinuación, la esperanza que sienten de que nuestra organización juvenil, continuando su plan de combate iniciado en tiempos pasados —todavía próximos—, cumplirá magníficamente su misión ocupando lugar preferente respecto de organizaciones mayores, muy queridas de nosotros.

Abandonen sus ilusiones tan devotos vigilantes de nuestra actividad y prestigio. Acomoden sus intrigas a terrenos mejor abonados de inocencia. Soñar con el retorno al cercano pretérito, es miopía propia de la estrategia convenida en cafés de ocioso chismorreos.

Sí, desde luego. Estamos dispuestos a combatir. Ello es razón principal de nuestra existencia. Pero, como en nuestros mejores tiempos. La agresividad innata a nuestra condición de jóvenes se va a emplear, se está empleando desde que nos hemos reorganizado. Incontables y sabrosas pruebas tenemos ya de los efectos producidos por el trabajo que venimos realizando. Frutos de él —y no otra cosa— son esos recordatorios subterráneos que con "leal" intención nos han traído aires "adictos".

No mucha prisa. Y prometemos que para todos habrá algo. Para todos nuestros enemigos, naturalmente. De lo demás, ni hablar.

"Renovación" y los veteranos del Partido

Diariamente estamos recibiendo adhesiones y felicitaciones de los militantes del Partido. La falta de espacio no nos permite consignarlas en nuestras columnas. Hasta aquí nos hemos limitado a contestar a cada uno agradeciendo las frases de cariño y aliento que nos dedican.

Hoy, sin embargo, queremos, complacidos, romper esa norma, publicando una carta que nos ha dirigido el compañero Santiago Pérez Infantes uno de los más viejos, austeros y abnegados militantes del Partido.

Sobradamente conocido en nuestros medios, no queremos herir la modestia de tan entrañable camarada, dedicándole los elogios que merece su magnífica vida de lucha.

He aquí su misiva, que representa para nosotros, los jóvenes socialistas, estímulo, consejo y ejemplo a la vez:

"Ciudad, 28 de febrero 1944.

Camaradas de la redacción de RENOVACION.

Estimados correligionarios:

Con satisfacción íntima he recibido puntualmente los primeros números del periódico.

La grata y conmovedora impresión que he sentido al recordar, por las efígies que publicáis en el primer número, a aquellos paladines del Partido Socialista Español, modelos de firmeza, talento y lealtad en la defensa de sus ideales, ha tenido su repetición en el número segundo leyendo, entre otras cosas, el artículo del compañero Sevilla. ¡Cuántos recuerdos, cuántos episodios afluyen a la memoria de este viejo inutilizado, que no posee más que fe y voluntad!

Habéis reanudado vuestro frente de combate juvenil. No olvidad la lección canallasca-

CONSIDERACIONES

EDUCACION FISICA

A fuer de sinceros, hemos de reconocer que la práctica habitual y sistemática de los deportes en nuestro país corría a cargo de las clases media y adinerada. Los trabajadores manifestaban su deseo de incorporarse a las actividades de la cultura física, pero por varias razones abortaban en intentos esporádicos, aislados, sin consistencia de práctica continuada y generalizada.

Desde las columnas de RENOVACION se ha denunciado la indiferencia glacial de los organismos encargados de poner al alcance de los trabajadores esta rama de la educación.

En esta cuartilla queremos señalar otro de los muros que separan al obrero de la cultura física. Con harta frecuencia corría en boca de los trabajadores el dicho de que "bastante ejercicio hacemos con ocho horas de trabajo". Nada más exacto. A un hombre que diariamente hace ocho horas de peonaje; que durante ocho horas trabaja en el andamio; que dedica las ocho mejores horas del día —de sus mejores días— al pie de un torno, del arado o con la lima en la mano, no se le puede pedir que dedique las horas de descanso a la práctica del ejercicio físico. Biológicamente sería un error. Humanamente es una monstruosidad. Son muchos los tejidos destruidos, los principios inmediatos destruidos, las calorías puestas a contribución durante las ocho horas de trabajo asalariado.

Así vemos que poco a poco va deformándose el tórax de los trabajadores; el esternón abarquillándose hacia dentro —"tórax en zapatero", dicen los médicos—; bíceps exorbitantes, que desarrollan viciosamente tal o cual herramienta en detrimento de otros sectores del organismo, de la armonía total, que sólo la dan los ejercicios físicos racionales.

Hay que crear las condiciones para el mejoramiento físico del obrero, reduciendo las horas de trabajo. Aumentese la producción de la posguerra —necesaria— a base de poner las máquinas al servicio de la clase trabajadora.

La juventud quiere que la tierra no sea "un valle de lágrimas", sino el paraíso de la Humanidad. Con la salud física habrá salud espiritual y alegría de vivir.

La redacción de "Renovación" ha quedado constituida por los siguientes compañeros:

Ovidio Salcedo, Director.

Eulalio Ferrer, Redactor-Jefe.

José Fernández, Enrique López Sevilla, Arturo Maeso, Héctor Martínez e Ignacio Purpón, redactores.

mente traidora que sufristeis so pretexto de la "unidad".

A luchar siempre con el corazón y la inteligencia; con honradez y lealtad; con el pensamiento puesto en una Sociedad más humana, donde reinen la Justicia, la Libertad y el Socialismo.

Mi deseo es seguir recibiendo RENOVACION.

Decidme cómo y cuándo lo he de pagar. Ruego disculpéis tantas faltas como apreciaréis, pues de un casi ciego, agobiado por las lágrimas inherentes a su edad, no debéis esperar otra cosa. Fe y sana voluntad.

Un abrazo para todos os desea.

Salud, Liberación y Socialismo.—Santiago Pérez Infantes.

TURQUIA EN LA BALANZA

Durante cuatro años y medio —caso maravilloso de equilibrio sobre el alambre—, los hombres que están al frente del Gobierno turco han podido eludir su participación en la contienda iniciada en 1939. Mediante un hábil sistema de concesiones o restricciones —según las perspectivas que la situación ofrecía en cada instante—, el Gobierno de Turquía supo conservar la amistad, cada vez más estrecha, con las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, evitar la ruptura con el Eje, no obstante que los compromisos de carácter económico existentes con Alemania —por ejemplo, el tratado de 1941, que incluía la entrega de 90.000 toneladas de cromo al Reich—, han ido quedando automáticamente anulados ante la imposibilidad de que Alemania cumpliera sus obligaciones. En lugar de las armas que Alemania debió, y no pudo remitir a Turquía, iban llegando a la república otomana las remesas que regularmente enviaba Inglaterra, por quien los actuales gobernantes turcos parecen tener mayores simpatías que las demostradas en vida por Kemal Atatürk, el audaz reformador y estadista que fué, sin duda, uno de los personajes más originales y vigorosos de cuantos pasaron por la escena de Europa en lo que va de siglo. En varias ocasiones, la situación de Turquía se hizo notablemente crítica, al punto de juzgarse imposible la continuación del equilibrio y, por consiguiente, de la neutralidad. Una fué cuando la batalla de Egipto estaba en el ápice. La neutralidad turca, oponiendo firme resistencia a las presiones alemanas, significó entonces un valioso servicio para Inglaterra. Sin embargo, la actitud inhibitoria no podía prolongarse indefinidamente. Era evidente que antes o después llegaría un momento en que los acontecimientos, por sí mismo, exigirían posiciones más claras que la asumida hasta hoy por el Gobierno turco. ¿Ha llegado ya el instante de las definiciones terminantes? Tal se deduce del toque de llamada que las Naciones Unidas acaban de hacerle al Gobierno turco.

En efecto, a la hora presente, las Naciones Unidas tienen derecho a pedirle a Turquía posiciones concretas, sin que para ello sea menester invocar otros argumentos que los convenios que median con ella. Se comprende el interés de los gobernantes turcos procurando evitar a su pueblo las contingencias de la guerra. No obstante, el empeño no parece fácil de realizar, por lo menos si la protección de las Naciones Unidas ha de continuar. A la suspensión de los envíos de armas acordada ahora, seguirán, indudablemente, otras medidas equivalentes si la amistad turca para con las Naciones Unidas no se traduce en hechos efectivos. Por penoso que sea, la guerra no se gana sin dolor ni con solidaridades platónicas, sin que resulte tarea sencilla la de eludir el tributo que una guerra como la actual reclama de todos. La intervención de Turquía en la contienda podría alterar totalmente la situación de los Balcanes. En todo caso constituiría un gravísimo contratiempo para Hitler y un refuerzo considerable para las fuerzas aliadas. Lo que más puede importarnos es que la matanza termine cuanto antes con la victoria, naturalmente, de las Democracias, que ya no se discute. La guerra de 1914-18 costó 8.539.000 muertos y más de 21 millones de heridos. Las pérdidas humanas en la presente serán —o son ya, mejor dicho— mucho mayores. Las cifras anteriores están rebasadas en proporción aterradora en la hora de hoy. Sólo en la batalla de Rusia perdían los alemanes, durante el sitio de Stalingrado, más de 7.000 hombres diarios. Cuando acabe la guerra, según cálculos de los técnicos, las bajas pasarán de 40 millones. Semejante contribución de sangre, añadida a los destrozos y sufrimientos de todo orden que la guerra lleva consigo, bien vale que los pueblos alcancen, por fin, el derecho a vivir en paz y a convertir en realidad el sueño de la esperanza que hace vislumbrar un mundo mejor ordenado y más fiel a los dictados de la ley moral.

Manuel ALBAR

LA FRASE DE UN "VANGUARDISTA"

La literatura comunista, contra lo que pudiera suponerse, no es una literatura estática. Como la política que la inspira, es errante. Y, a veces, gusta de ciertos conceptos renovadores —también lo malo se renueva— que, sin alejarla de los estrechos límites a donde la ha confinado la chabacanería, resultan, por lo menos, novedosos.

Así, el nuevo articulista de "España Popular" —un terrible antinazi, de quien se dice que llegó a Moscú con pasaporte nazi—, se ha sentido dominado por una persistente fiebre neológica.

Cansado seguramente de los adjetivos que el uso comunista ha vulgarizado, parece que el re-

clén llegado decidió crear uno nuevo. Algo capaz de conmover los espíritus... y los cimientos de la gramática. Se puso a escribir sobre el odio que, según él, profesan algunos a la URSS y, quizá sin grandes fatigas, redondeó la frase. Y la soltó al mercado. Ese odio hay que llamarle "odio zoológico".

"Odio zoológico". Desde luego, es una frase definitiva. Digna de quienes confunden la Gramática—la Gramática castellana—con un parque zoológico.

Hay errores que extrañan. Confesemos que este barbarismo no nos sorprendió. Después de todo, refleja una inclinación natural y merecida.

Temas Sociales

DEMOCRACIA ECONOMICA

Cuando en la vida de un hombre se produce un acontecimiento, sea del orden que fuere, que le obliga a meditar seriamente sobre la actitud a adoptar en el futuro, muchas veces ese hombre vuelve su vista hacia atrás y se decide por hacer mañana lo mismo que realizó anteayer. Igualmente en la vida de los pueblos —conjuntos de muchos hombres—, cuando un hecho cualquiera, por su importancia, hace pensar a esos hombres en la conveniencia de realizar algunos cambios, no faltan quienes miran al pasado y estiman que en el retorno a él está la solución ansiada. En uno y otro caso, el particular y el general, los admiradores de Jorge Manrique son numerosos y su teoría de que "cualquier tiempo pasado fué mejor" tiene hoy y tendrá mañana, seguramente, sus defensores. Entre éstos se encuentra quien —en "Euzko-Deya", periódico vasco editado en México— rubrica con el nombre de Lekobide un artículo de título idéntico al que encabeza estas líneas. En él defiende su autor, en cuestiones económicas, la vuelta al pasado en beneficio de un futuro mejor.

Ahora bien; el defensor de lo que él denomina democracia económica, y que no es otra cosa que un canto a las excelencias de la más amplia y anárquica iniciativa individual, quiere un retorno al pasado, pero no explica a qué pasado. Porque en economía, como en política y en todos los órdenes de la vida, es pasado todo lo que no es actual desde el Antiguo Testamento hasta la Constitución Soviética. Y si el señor Lekobide es opuesto a la intervención del Estado, por pequeña que ella sea, en la orientación económica de los pueblos, y al mismo tiempo sostiene que "esto no supone una vuelta al liberalismo económico —causante de la opresión de los débiles—, doctrina que es preciso anular antes que resucitar", la duda se apodera de nosotros. Y cuando añade que "no hemos de volver, para nuestro bien, a la política de dejar hacer —laissez faire, en todos los textos económicos—, que caracterizó a los

primeros campeones de la libertad", nuestras dudas aumentan considerablemente. Porque no recordamos, aparte de cuando ese sistema y teoría tuvieron su aplicación, que a lo largo de la historia "el don preciado de la libertad en el terreno económico", como señala el señor Lekobide, haya existido, salvo breves intervalos que sirvieron para demostrar la imperiosa necesidad del control.

Pero al llegar aquí nos damos cuenta de que el autor del artículo comentado hace en su trabajo esta afirmación: "Es necesario retornar al orden natural en la vida económica". Y ahora, el sentido de su escrito aparece ante nuestra vista algo más claro, aunque luego vuelva a oscurecerse. Porque la filosofía del orden natural ha sido defendida por filósofos, y algunos economistas la aplicaron a sus estudios. Cicerón, Séneca, Epicteto, Bacon, Hobbes, Locke, Quesnay, Turgot, Hutcheson y Adam Smith, etcétera, son exponentes de ella. Mas no todos, ni mucho menos, eran coincidentes en sus conclusiones, pese a que tenían igual o parecido punto de partida para sus trabajos. Hobbes, con su "Leviatán", y Locke, con su "Ensayo sobre el Gobierno Civil", confirman esta aseveración nuestra. Como el propio Adam Smith, compendio de

esta escuela y apóstol de ese liberalismo económico que el señor Lekobide rechaza, nos demuestra que este señor está un poco despistado. Pues si bien es verdad que Smith, movido por su fe en el orden natural, criticó la actividad del Estado, no lo es menos que opinaba, reconociendo la actividad censurada, que la principal finalidad del gobierno era proteger la propiedad privada.

Y sin quererlo hemos llegado con la mención de la propiedad privada, base y sostén del actual sistema capitalista, al punto fundamental de toda cuestión económica. Es decir, al hecho o acontecimiento que, como decimos al comienzo, se interpone en la marcha de nuestra vida y obliga a los hombres y a los pueblos a decidirse sobre el camino a recorrer en el futuro. Hacía adelante o hacia atrás. El señor Lekobide, ante el obstáculo, retrocede. Nosotros, los marxistas, nos decidimos por salvarlo. Si volviéramos atrás —y si vuelve, la confirmación de nuestros temores será un hecho—, encontraríamos lo que hemos dejado: falta de trabajo, crisis, dictaduras y guerras. A eso condujeron, en el actual sistema económico capitalista, las doctrinas que hoy propugna el señor Lekobide.

Jo FERNAL

TODAVIA...

De Guadalajara, Jal., nos comunican que las autoridades municipales hubieron de suspender un baile de carnaval, organizado por el Casino Español, porque en las invitaciones que al efecto se hicieron circular se inscribía el ya casi olvidado grito cavernícola de "Franco, Franco, Franco".

El incidente no deja de ser aleccionador. Sobre todo para los ingenuos —nunca escasos— que pensaron que la gachupinada falangista se había replegado definitivamente a la línea conservadora de la prudencia. No. Quienes enviaron dinero al "Caudillo" —único sacrificio que podían aceptar— o los que después negaron sus firmas a la súplica de piadosos indultos, acaso hayan recogido un poco las alas de su fanatismo cerril. Pero al más ligero descuido —de los demás o de su propia hipocresía— vuelven a extenderlas con aire imperial.

Y es que todavía no se ha aplicado un remedio efectivo. Para que esas alas no se encojan en simulacros grotescos, ni se estiren en ademanes de desenfado, hay que cortarlas. Cortarlas, sí.

INFORMACION

Elocuente protesta contra el régimen en Madrid

Un diario capitalino publicó, hace ya días, el siguiente suelto, que recogemos sin comentarios:

"Hasta qué grado llega el cariño y el entusiasmo que en España sienten las clases populares por México, lo demuestra el hecho que últimamente acaba de ocurrir en la plaza de toros de Madrid.

Desde hace ya tres meses se está proyectando en la capital de España la película "Ay, Jalisco, no te rajes", cinta que viene obteniendo un éxito tan grande como el que obtuvo "Al son de la marimba". Nos informaba autorizadísima persona recién llegada a la ciudad de México, que la canción que motiva esta hermosa película mexicana es ya en España tan popular como "La Macarena".

En distintas ocasiones el público de los cines madrileños ha exteriorizado sus simpatías hacia México vitoreando a nuestro país y haciendo que volviera a repetirse la famosa canción.

Pero el hecho más elocuente del cariño del pueblo de España hacia México, nos decían, ocurrió hace aproximadamente unos veinte días. En esa fecha se celebraba una corrida de toros en la Plaza de Madrid, y en uno de los intermedios de un toro a otro, la Banda Municipal de Madrid sorprendió a los aficionados que llenaban el coso madrileño interpretando "Ay, Jalisco, no te rajes". Apenas el público oyó las primeras notas de la canción, como movido por un resorte se puso en pie y guardó un absoluto respeto, y descubierto, como si se tratara de un himno nacional, escuchó toda la interpretación. Al final de ésta, los vivas a México y al general Lázaro Cárdenas fueron tan grandes, que tuvo que intervenir la fuerza pública, pues del entusiasmo se pasó a la censura política contra las autoridades del régimen, recordando las holguras del anterior.

—Esto que le relato —nos decía nuestro informante— es absolutamente cierto y viene a confirmar aquellos entusiasmos en los cines cuando se proyectaba "Allá en el Rancho Grande", canción que por ser cantada con reticencia política costó la cárcel a muchas personas.

CUANDO LLEGUEN LOS TOREROS

Decíanos nuestro comunicante, que esto no va a ser nada comparado con el día en que los toreros mexicanos hagan el "paseillo" en la Plaza de Madrid. Si ocasión llega para el pueblo español, entonces, a la vista de los mexicanos de "carne y hueso", el entusiasmo va a ser indescriptible y, naturalmente, peligroso para el régimen franquista, ya que los españoles no pierden oportunidad de manifestarse contra sus opresores.

En el Sindicato Mexicano de Actores, donde nos informaban de lo que acabamos de relatar, se suscitaron entre actores mexicanos y españoles emocionadas escenas, ya que la veracidad del comunicante que informaba estaba a cubierto de toda sospecha."

Un Folleto interesante

La Juventud Socialista de España, Sección en México, D. F., ha impreso en un folleto, magníficamente presentado, la conferencia pronunciada por el compañero Ovidio Salcedo, Secretario General de la Federación de Juventudes Socialistas de España,

el día 19 del pasado mes de febrero, sobre el tema "Posiciones y orientaciones de las Juventudes Socialistas".

Al precio de 50 centavos ejemplar se puede adquirir en el Centro Español, Secretaría de la Juventud.

NOTAS DEL MOVIMIENTO JUVENIL

La reconstrucción de las juventudes socialistas

III

En un periodo de intensa agitación llegamos al mes de marzo de 1939. Cataluña entera cae en manos del fascismo en una forma inexplicable, sin resistencia. La impresión que esta catástrofe produjo en la Zona Centro-Sur no pudo ser más deprimente. Se veía claramente que el Gobierno Negrín estaba gastado por una larga actuación ministerial. Carecía de popularidad en la opinión pública. La moral republicana sufrió el más rudo golpe de toda la guerra. La situación se hacía insostenible. Era necesario cambiar aquella política que sólo caminaba de fracaso en derrota. La dimisión del señor Azáña vino a dar el "descabello" a las esperanzas de muchísimos soldados y civiles.

Negrín y sus ministros vuelven a la Zona Centro-Sur para proseguir su política de "resistencia". En el aeródromo de Los Llanos (Albacete) se celebra una importante reunión de jefes militares con el presidente del Consejo de Ministros. Negrín insiste en la necesidad de resistir. Cada jefe expuso su criterio, llegando a la conclusión de que, por medio de las armas, ya no quedaba nada que hacer. A una pregunta del coronel Casado, Negrín le replica: "Sí, pero a lo mejor a nuestros soldados les da por resistir." ¿Es posible mayor insensatez?

Negrín en complicidad con el Partido Comunista, preparó el golpe dictatorial del 4 de marzo. En el "Diario Oficial" aparecieron los ascensos de los jefes comunistas más destacados, a los que se les entregaba el mando de los ejércitos y de la Base Naval de Cartagena. La contraréplica fue la constitución del Consejo de Defensa Nacional. Por unos días se luchó ferozmente en las calles de Madrid con ametralladoras, tanques y cañones. Fue asaltado el domicilio de la Agrupación Socialista Madrileña y asesinados dos compañeros. En el cuartel de la División donde el comunista Conesa desempeñaba el cargo de comisario, fué asesinado un compañero del S.I.M. llamado Fernández. En la posición Jaca aparecieron los cadáveres de los tenientes coroneles de Estado Mayor, Gazolo, Arnoldo y Otero, junto con el de nuestro compañero Ángel Peinado Leal, secretario de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas. En el asalto al gobierno civil de Madrid hicieron prisionero a José Gómez Osorio, a Trifón Gómez y a Ortega. Hubieron otros crímenes no menos repugnantes y cobardes.

Como es natural, la J. S. U. se coloca al lado de los sublevados. Los dirigentes unificados, Ignacio Gallego y Eugenio Mesón, lanzan un manifiesto alentando la matanza de socialistas y comunistas, por ser (textual) "social-casadistas-trozkistas-bujarinianos-trozkistas de derecha".

Después de ser dominada la subversión stalinista, no había más remedio que reconstituir la Federación Nacional de Juventudes Socialistas. Este hecho se verificó el día 10 de marzo en una reunión celebrada en la calle Abascal,

donde los carabineros tenían unas oficinas. De toda España leal llegaron delegados, que acordaron proclamar constituida oficialmente la Federación. En provincias, las secciones expulsaron en masa —conforme habían ingresado— a los comunistas. En todos los sitios se borró el falso apéndice de Unificadas. "Informaciones" y "El Socialista" dedicaron sus artículos de fondo a comentar y aplaudir este hecho. La reconstitución de las Juventudes Socialistas fué acaso el único hecho concreto que expresó claramente hasta dónde el pueblo español llegó a repudiar al Partido Comunista por sus atropellos y alevosías.

En la reunión de delegados provinciales se eligió la siguiente Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional: Presidente, Sócrates Gómez; Vice, Manolo Martínez; Secretario, Antonio Escribano, y José Martínez de Velasco, Alfonso Rodríguez, Manuel López y Cástulo Carrasco, Vocales con cargos.

Por correspondencia reciente he sabido que el amigo Sócrates Gómez fué encarcelado por la policía franquista, luego puesto en libertad por unos días y nuevamente encarcelado.

La primera determinación de la Ejecutiva fué la de anular el pacto de unidad con las Juventudes Comunistas y declarar inexistentes las J. S. U. Los otros acuerdos fueron dirigirse al P. S. O. E. solicitando la reanudación de relaciones bajo su disciplina; comunicar a la Internacional Juvenil Socialista nuestra decisión y reanudar la publicación de "Renovación".

En la imprenta de "El Socialista" se publicó un número de "Renovación", del cual fué designado director. Tuvimos especial interés en que la cabecera y el formato del periódico fuera exactamente igual al "Renovación" de los viejos tiempos. El segundo número no pudo salir a la calle. Quedó impreso el día 27 de marzo, pero al día siguiente abandonamos Madrid cuando los soldados de Franco empezaban a prepararse para ocupar la heroica ciudad. Como detalle curioso recuerdo que un compañero pagó en el local de la Agrupación madrileña cien pesetas por un ejemplar de "Renovación".

La nueva Ejecutiva Nacional convocó inmediatamente a todas las demás organizaciones juveniles antifascistas. Asistieron los anarquistas, sindicalistas, jóvenes de Unión Republicana y de Izquierda. Estos compañeros expresaron su satisfacción por haberse reconstituido la Federación de Juventudes Socialistas, a la que reconocieron como única entidad de carácter juvenil marxista. Inmediatamente se creó un Comité de Coordinación entre todas las Juventudes Antifascistas. La secretaria de este Comité recayó en nosotros, en la persona del compañero Alfonso Rodríguez.

Otra de las primeras gestiones realizadas fué visitar a Rafael Henche, alcalde de Madrid y representante de la Ejecutiva del Partido. Henche nos expresó su satisfacción por este hecho y dió una nota a la prensa en la que declaraba que el P. S. O. E. recibía a las Juventudes Socialistas y se felicitaba de que volvieran otra vez al seno del mismo, de donde nunca debieron haberse separado. Aquel mismo día "El Socialista" publicó otro editorial comentando la nota de Henche y aplaudiendo la determinación de los jóvenes.

En compañía de Alfonso Rodríguez visité a don Julián Besteiro para expresarle nuestro cordial saludo y comunicarle el hecho. El compañero Besteiro nos recibió amablemente y nos dijo:

—¡Ah, amigos; ha sido necesario este nuevo crimen de los comunistas para que ustedes hayan abierto los ojos! Me alegro de que, al fin, hayan rectificado su error, aunque creo que lo han hecho demasiado tarde. ¡Que la lección les sirva de ejemplo para el futuro!

La Ejecutiva quedó instalada en la calle de Abascal. Numerosos jóvenes socialistas madrileños venían con sus viejos carnets, que no habían roto ni perdido, pidiéndonos que le diésemos validez con el antiguo número de organización. Tengo la seguridad de que tampoco ahora habrán roto sus viejos carnets de jóvenes socialistas. Soldados y oficiales de los frentes del Centro nos dirigían cartas poniéndose a nuestras órdenes. La Agrupación madrileña nos ofreció dinero de sus propios fondos para los gastos que fueran necesarios. Fué un regocijo apoteósico. El Madrid socialista se congratulaba con la vuelta del hijo pródigo.

Pero la guerra había llegado a su fin, a su triste e injusto fin. El día 28 de marzo, cuando muchos soldados caminaban cabizbajos por las calles de Madrid, nosotros salíamos en dirección a Alicante. Nos habían informado que saldrían dos barcos con refugiados. Nuestro grupo lo integraban los compañeros Manolo Martínez, Manuel López, Martínez de Velasco, Alfonso Rodríguez y yo. Llegamos a Alicante con el tiempo justo de tomar el "Stanbrook", que partió para Orán. Hasta el último momento, los directivos ocuparon su puesto en España.

Desde Orán se dirigió un amplio informe, en francés, a la Internacional Juvenil Socialista y a la Federación francesa. Además, tuvimos oportunidad de conversar con los dirigentes de las Juventudes Socialistas francesas, compañeros Bernard Chochoy y Eugène Aubey, aprovechando un viaje de propaganda por Argelia. De todo informamos a estos amigos. Pero nos quedó la impresión de que, aun para ellos, no éramos nada más que unos "refugiés".

El camarada Ollenhauer, por la Internacional, nos agradeció el informe y nos pidió ciertos datos complementarios. En correspondencia que tengo en mi poder, Ollenhauer nos decía: "Nous vous sommes bien reconnaissants de nous avoir donné ces renseignements qui représentent pour nous une très grande signification. Nous vous prions d'ailleurs de rester en contact avec nous et de bien vouloir nous tenir au courant de vos intentions."

Esta fué nuestra actuación hasta que la venida a América nos fué disgregando. No he pretendido hacer literatura, ni escribir doctrina socialista en torno a esta cuestión. Me he limitado a relatar los hechos con toda la sencillez posible para que todos los compañeros puedan sacar sus propias deducciones. Espero que habrá tenido el suficiente interés para los militantes de las Juventudes y el Partido, que constantemente se preocupan por analizar nuestra actuación.

ANTONIO ESCRIBANO

Colombia, 1943.

Problemas Universitarios

Los alumnos de la Universidad española han sido hasta la fecha, en su inmensa mayoría, jóvenes aristócratas o de la llamada clase media. Entre las dos —dicho sea con todos los respetos hacia las numerosas excepciones— florecían esos tipos ayunos de inteligencia y repletos de egocentrismo, sobradamente conocidos. Eran quienes hicieron culto de su "intelectualismo" y tan convencidos estaban de ello que suspiraban por un gobierno de "minoría selecta" para España. Fueron, en suma, por su formación, por el medio ambiente en que se desenvolvían, los propulsores del fascismo.

No vamos ahora a descubrir ningún secreto si afirmamos que la mayoría de los falangistas contaba estudiantes. Decimoslo con dolor: nosotros, en aquella época —la de la segunda República— también estudiábamos. Recordamos, es un ejemplo entre muchos, la trayectoria asaz curiosa de los alumnos de Derecho de Madrid. Antes, antes a la proclamación de la República, no podía hablarse de Monarquía en aquella Facultad. Llegó el 14 de abril famoso, la bandera tricolor ondeó, activa y... descuidada, en el viejo caserón de la calle Ancha. Ahora, los futuros abogados son comunistas. Y en 1936, poco antes de la sublevación, la F. U. E. tenía un solo afiliado entre los estudiantes de Leyes.

El hecho no es esporádico, ni se puede pretender negarle justificación. La tiene y sencilla: la República hizo muchas cosas buenas, algunas malas y muchas más dejó por hacer. Lejos de nosotros está el querer culpar a nada ni a nadie de esta omisión; mas lo cierto es que el problema estudiantil —problema hondo y trascendente— subsiste. Está ahí, es una realidad. Inútil será pretender ignorarla. Hay que evitar que la Universidad española vuelva a ser campo abonado a fascistas, por muy "chic" que sea presumir de ello. Es preciso eliminar de las aulas al "señorito" que estudia "por tener un título".

El furor revolucionario de los estudiantes en 1930 —una vez más salvamos las excepciones— fue, simple y llanamente, una moda. Imposible que "niño de casa bien", o de "casa mal", que de todo hay en la viña del Señor, sienta algo más que vanidad. De los miles de estudiantes revolucionarios de 1931 muy pocos quedábamos en 1936. Y los traga... todo lo tragable de año, cuando Franco se sublevó, lucían en sus solapas —¡oh, calle de Alcalá!— el distintivo de Falange.

Parece ser que la hora de las ratificaciones y las rectificaciones está próxima. De una vez por todas debe resolverse este problema. La fórmula es sencilla. Lévese a la legislación española —con ello basta— el acuerdo del Congreso de Madrid de nuestro Partido, en el año 1928, cuyos apartados 50. y 60. dicen:

"50. La selección para el acceso a cada uno de los grados e instituciones se hará, no en virtud de la capacidad económica del educando, como sucede hoy, sino en virtud de sus aptitudes y de su capacidad intelectual."

"60. Para ello, el Estado, que ha de estimar como uno de sus primeros deberes el aprovechar las riquezas intelectuales de sus ciudadanos, compensará económicamente al educando que lo necesite."

Ojeando el pasado marcaremos el porvenir

Al ser emprendida por los jóvenes socialistas en México la necesaria reorganización de las Juventudes Socialistas de España, no faltaron enemigos que pretendieron arrogarse el papel de brujos malignos; los vimos muy poseídos de papel haciendo uso de sus armas habituales: la mentira insidiosa, el veneno hábilmente mezclado al comentario inocente y, por último, la regocijada espera del nacimiento de un monstruo al sólo conjuro de su maldición cabalística.

Han fracasado los brujos; licencien al coro de lloronas alquiladas para acompañar nuestro entierro con sus gemidos mercenarios.

Renacieron las Juventudes Socialistas más fuertes, socialistas como antes de la infección, y decididas a no permitir nuevamente la intrusión de bacterias potógenas en la savia pura y fecunda que del P. S. O. E. hemos de recibir como principal alimento de nuestro renovado espíritu.

Con íntima satisfacción nos ufamamos ya de realizaciones que ponen de manifiesto el despertar magnífico y prometedor del movimiento juvenil socialista. La Sección local, lo decimos sin que nos importe que se trasluzca nuestra orgullosa alegría, cuenta con un número de afiliados superior a las más optimistas previsiones, que aumenta cada día. Aparte los antiguos jóvenes socialistas, han venido a engrosar nuestras filas los hijos de los antiguos militantes del Partido, de la Unión y de partidos republicanos.

... Se trazó la Junta Directiva local un amplio y bien estudiado plan de trabajo, y así vemos cómo se desarrolló con éxito la conferencia primera del ciclo educativo político-doctrinal.

No descuida los deportes, que, como dijera don Santiago Ramón

La U. G. T. ante la Conferencia Mundial de Trabajadores

El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España ha examinado la convocatoria para la reunión de Centrales Obreras que se celebrará en Londres el próximo mes de junio.

Se acordó aceptar la invitación designando como delegados a los compañeros Belarmino Tomás, Indalecio Prieto y Luis Araquistain. Después de un amplio cambio de impresiones, el C. N. aprobó las propuestas a enviar. Son las siguientes:

Modificación de la convocatoria. El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España solicita del Trades Union Congress, que se modifique el artículo 16 de la convocatoria a la Conferencia Mundial proyectada para el 5 de junio de 1944. El referido artículo no consiente a los delegados de organizaciones obreras enclavadas en países neutrales intervenir en deliberaciones y acuerdos sobre "asuntos relacionados con el esfuerzo bélico, arreglos de paz y papel que desempeñarán los Sindicatos en la Conferencia de la Paz". Tal restricción se establece ante temores de "objeciones por parte de los gobiernos neutrales respecto a que representantes de sus movimientos sindicales participen en aquella".

Ante todo debe distinguirse claramente entre la acción del proletariado y la de los gobiernos, evitando confusiones y no especulando sobre la actitud que éstos puedan adoptar acerca de la que querrán trazarse para sí mismas y para el mundo entero las organizaciones de trabajadores. Si algún gobierno de los denominados neutrales impidiera que los Sindicatos obreros de su país concurrieran a tan magna Conferencia, ello habrá de corresponder a su exclusiva responsabilidad, pero resulta imprudente que el movimiento sindical internacional se avenga a allanamientos previos, como el indicado.

Después conviene recordar que el problema de la paz es problema universal, no circunscrito a las naciones en guerra. Así lo declararon reiteradamente líderes gubernativos de esas naciones y así es en realidad. Consiguientemente, no procede excluir de su examen al proletariado de ningún país. La atribución de temas distintos a unos y otros delegados, dividiéndolos en dos categorías, originaría el hecho anómalo de que representantes de países considerados beligerantes por una simple declaración de guerra a la cual no ha seguido ninguna intervención armada, influyesen, con su voz y voto, en el desenvolvimiento de negociaciones trascendentes que afectarían hondamente a otros países que, real o supuestamente neutrales, se hallan más cercanos a los focos de la contienda.

Por otra parte, tal disposición de atribuciones se contradice con el espíritu de la Conferencia Mundial de Trabajadores, pues parece signo de insolidaridad proletaria.

Habida cuenta de que el artículo 5 da a la Conferencia convocada "carácter puramente exploratorio y consultivo, lo cual significa que

sus acuerdos no serán obligatorios para las organizaciones concurrentes en tanto no hayan sido ratificados por éstas", ningún obstáculo se opone a eliminar la susodicha limitación.

El caso de España.—El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España, acogiendo a lo previsto en el párrafo g) del artículo 7 de la circular cursada por el Trades Union Congress con fecha 2 de noviembre de 1943 y por la cual se convoca para el día 6 de junio de 1944 en Londres a una Conferencia Mundial de Trabajadores Organizados, se permite sugerir sea incluida la siguiente proposición entre aquellas de carácter previo que la Conferencia haya de examinar:

Considerando que fué España el primer país en hacer frente con las armas al despotismo totalitario.

Considerando que durante treinta y dos meses, desde julio de 1936 a marzo de 1939 los trabajadores organizados pelearon allí heroicamente contra las huestes de Mussolini, Hitler y Franco.

Considerando que en tan cruenta lucha sucumbieron en los campos de batalla millares de camaradas.

Considerando que otros muchos fueron fusilados sin imputárseles más delito que el de defender las instituciones democráticas que España se diera libremente, o el de militar en organizaciones sindicales.

Considerando que otros más, contados también a miles, sufren en presidios y campos de concentración terribles castigos por su fidelidad a la causa del proletariado.

Considerando que legiones de honradísimos obreros españoles, huyendo de tan bárbaras represalias, deambulan tristemente por el mundo al igual que quienes hubieron de abandonar países que el nazismo sojuzgó a partir de 1939.

Considerando que las reparaciones imputables al totalitarismo agresor deben comprender las correspondientes a los daños causados a España en su marina mercante, en sus puertos, en sus ferrocarriles y en sus ciudades por las fuerzas marítimas, aéreas y terrestres de Italia y Alemania.

Por lo anteriormente expuesto, el Comité de la Unión General de Trabajadores de España.

SOLICITA del Trades Union Congress que desaparezca la limitación de temas establecida por el artículo 16 para los delegados de organizaciones obreras de países neutrales, reduciéndola, si acaso, a cuanto afecta al esfuerzo bélico, pero sin abarcar nada que concierna a la paz y, alternativamente, que si el Trades Union Congress no se decidiera a modificar por sí el artículo citado, fuese sometida la cuestión a la propia Conferencia al iniciar ésta sus tareas.

Considerando que la exigencia de estas reparaciones no puede formularla el gobierno falangista que, entronizado en el Poder, a virtud precisamente de esos alevosos ataques, persevera todavía

hoy en su hostilidad a las Naciones Unidas manteniendo, como apéndice al ejército alemán y contra la U. R. S. S., una división de tropas españolas cuya subsistencia acreditan oficialmente a comienzos de este año los partes rusos que recogen testimonios de soldados de Franco hechos prisioneros en el frente de la Rusia septentrional.

Considerando que las organizaciones sindicales, atentas a realidades tan claras, deben desentenderse de ficciones diplomáticas excesivamente absurdas.

La Conferencia Mundial de Trabajadores Organizados declara que, a los efectos de esta asamblea, España, por el sangriento sacrificio de su clase trabajadora en holocausto de la democracia, debe ser considerada nación beligerante y no neutral en la presente contienda y que, por tanto, a los delegados de sus organizaciones sindicales les asiste pleno derecho a intervenir en cuantos debates se susciten y resoluciones se adopten acerca de todos los problemas concernientes a la guerra y a la postguerra, aun cuando subsista, en un grado u otro, la limitación que apunta el artículo 16 de la convocatoria.

LA SEGURIDAD SOCIAL

El Comité Nacional de la "Unión General de Trabajadores de España" propone a la Conferencia Mundial acuerde constituir un organismo que tras estudiar cuanto estuviere legislado en el mundo sobre seguros sociales y cuanto se haya proyectado o se proyecte acerca de la misma materia, y singularmente el plan Beveridge, someta a otra Conferencia Mundial, dedicada a perfilar temas ahora solamente iniciados, las bases generales, susceptibles de acomodamiento de carácter local, para un sistema de protección, en el cual intervengan directamente los Sindicatos, que, cubriendo las eventualidades de paros forzados, accidentes del trabajo, enfermedades e incapacidades, más otras propias de la mujer, y asegurando a la infancia contra abandonos sanitarios y educativos, y a la vejez contra tristes indigencias, ampare a todos los humanos "desde la cuna a la tumba", a fin de librarles permanentemente de la miseria y garantizarles su independencia política y su libertad religiosa.

LA ORGANIZACION DEL TRABAJO

El Comité Nacional de la "Unión General de Trabajadores de España" propone a la Conferencia Mundial acuerde constituir un organismo encargado de realizar con toda presteza los estudios indispensables para que una segunda Conferencia resuelva sobre la manera cómo, en el mundo que, con su triunfo, nos deparen las democracias, intervendrán los Sindicatos obreros, a título de colaboradores de los gobiernos en la organización del trabajo y en el reparto de sus beneficios.

y Cajal, "usados con prudencia y mesura durante la adolescencia y juventud, robustecen el sistema muscular, agudizan la vista, dan aplomo y serenidad ante el peligro y, en fin, desarrollan el espíritu de cooperación, solidaridad y compañerismo". Se han creado el grupo excursionista "Tomás Meabe" y el equipo de fútbol "Renovación", ya en actividad, teniendo en perspectiva la constitución de secciones de natación, tennis, etc.

Para los jóvenes con aficiones artísticas, ahí está "La Barraca", que muy pronto presentará su primera obra, y en la que en franca armonía colaboran con la F. U. E. —iniciadora—, los jóvenes republicanos y nosotros.

Hemos dejado para ser comentadas en último término dos de las más importantes realizaciones de la Juventud. Este periódico, nacido pequeño y para ver la luz mensualmente, en su segundo número apareció mejorado en tamaño, presentación y contenido, anunciando convertirse, a partir de él, en quincenal, y con esperanzas bien fundadas de ser pronto semanario; todo ello por obra del entusiasmo que en todos los sectores de la emigración republicana provoca el renacimiento de las Juventudes Socialistas y también, no es malo repetirlo, por la aportación económica de multitud de compañeros.

Nuestro programa de radio, sin duda el mejor producido por españoles en México, día a día lanza a los aires nuestras inquietudes, nuestras esperanzas y da a conocer la literatura, la poesía y la música de españoles, a través de la lectura e interpretación de trozos escogidos de las mismas.

Es así, trabajando animosamente, como contestamos a nuestros enemigos.

No podremos exhibir, a nuestra vuelta a España, ninguna estúpida invención. El balance de nuestros actos lo presentaremos orgullosos, con la propia conducta.

MOVIMIENTO JUVENIL

La Federación Universitaria Española tendrá listo muy pronto su equipo de fútbol, que, según se nos comunica, comprenderá varias categorías. Vemos, por ello, que las actividades deportivas de los jóvenes españoles han entrado en una feliz etapa de desarrollo que tiene gran importancia para el futuro de las relaciones de nuestra juventud. Deseamos a los compañeros universitarios toda clase de triunfos.

La F. U. E., con buen número de afiliados y amigos, realiza excursiones a distintos puntos de las bellas cercanías de la capital mexicana que resultan muy recreativas. Y como las simpatías de los jóvenes por esta distinta manifestación deportiva aumentan cada vez, la F. U. E. organiza un Grupo Excursionista para que, en forma regular, pueda arrastrar a gran número de jóvenes en sus semanales jiras.

Los jóvenes universitarios han iniciado ya sus estudios profesionales en las diversas Facultades. Que el éxito los acompañe, pues España y la República estarán orgullosas de contar en sus filas con elementos jóvenes preparados en el terreno intelectual de las profesiones.

Volviendo a los deportes, tampoco las jovencitas estudiantes pierden el tiempo. La simpática Rita Arias ha formado un conjunto femenino de volley-ball con muy buenas jugadoras. Bajo su dirección se están efectuando importantes entrenamientos, por lo que pronto veremos a Rita y sus muchachas empezar a recoger los laureles que llegarán a premiar los esfuerzos que vienen realizando en sus prácticas.

La colaboración prestada por los jóvenes socialistas y republicanos a los compañeros de la F. U. E. que representan papeles artísticos en el Teatro "La Barraca", ha entusiasmado a los amigos universitarios, que estudian con ganas y ensayan infatigablemente. Todo hace suponer que en su primera actuación en público será un triunfo completo, en la misma medida que lo consiguieron a través de diversas representaciones en México.

GRUPO EXCURSIONISTA "TOMÁS MEABE"

En nuestro número anterior tuvimos el placer de informar a nuestros compañeros de la creación, por nuestra Sección en México, D. F., del Grupo Excursionista "Tomás Meabe".

Desgraciadamente, a causa de dificultades insuperables de transporte, fué imposible celebrar la proyectada excursión a Salazar. Es el primer escollo con que el Grupo ha tropezado. La guerra impone restricciones y las llantas son, tal vez, lo más racionado.

No obstante, en fecha muy próxima esta dificultad será superada y la excursión se celebrará. Las invitaciones para ella se harán oportunamente.

EQUIPO DE FOOT-BALL "RENOVACION"

También en nuestro número anterior informábamos de la formación del equipo de foot-ball de la Sección en México. Definitivamente ha quedado ya constituido con el mismo nombre que nuestro periódico. El domingo día 12 jugará su primer partido, contra el R.A.F. Deseamos a los compañeros del equipo Renovación una victoria legal.

BAILE A BENEFICIO DEL EQUIPO "RENOVACION"

El Grupo Excursionista "Tomás Meabe" está organizando un baile a beneficio del equipo "Renovación". Las invitaciones para el mismo se circularán oportunamente.

ASAMBLEA DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

El próximo día 26, a las diez y media de la mañana, en el Centro Español, Tacuba 15, la Juventud Republicana Española celebrará asamblea general extraordinaria para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

10. Nombramiento de mesa de discusión.
20. Informe del Consejo Ejecutivo.
30. Discusión del informe.
40. Dimisión del C. E. y elección de nueva Junta.
50. Ruegos, preguntas y proposiciones.

Leed "ADELANTE"

El capital es trabajo muerto, que, semejante al vampiro, no se anima sino chupando trabajo vivo, y su vida es tanto más alegre cuanto más trabajo absorbe.—C. MARX.

RENOVACION

La revolución no puede ser obra más que de un partido proletario, y éste no podrá realizarla sino cuando el Poder político se halle por completo en sus manos.—L. BLUM.

Consideraciones sobre la austeridad

¡Qué seriedad más noble, qué honda limpieza de espíritu emana de sus ojos claros y de su barba de plata la fotografía de Pablo Iglesias presidiendo la reunión de un grupo de socialistas en Jurado de Justicia! ¡Qué magnífica conjunción la del recuerdo y culto de una conducta ejemplar, con la imagen de aquella venerable cabeza del hombre austero y el propósito de depuración de los que quieren seguir su senda!

Si es reprochable que un abogado, en el ejercicio de su misión, escamotee la verdad, utilizando argucias que convierten su honroso ministerio en trampa de picapleitos, también lo es —y de modo más lamentable, por lo rudimentario y torpe de la artimaña— el que un lego en la materia actúe como leguleyo. De este modo, la grandeza de cualquier problema disminuye su rango a la ínfima dimensión de un pleitillo de Juzgado Municipal.

La envergadura del asunto puso pasión al debate. Seguramente los excesos de dicción quizá no fueran aprobados en una estricta ortodoxia académica, aun cuando se estuviera conforme con la finalidad de lo discutido. Pero, en trance de elegir, se prefirió el fondo a la forma. Esto es, el corazón a la gramática.

Defender apasionadamente un asunto, no del todo razonable, puede constituir a veces un flaco servicio a la causa defendida. La obstinada nobleza —que la hubo— puesta al servicio de los arduos argumentos resultó, al final, la más eficaz de las acusaciones.

¡Qué tremendo error es confundir las causas con los efectos! De aquí que resulte fallida la defensa de la mala causa cuando se quiere evitar el mal efecto de los efectos.

Si en medicina es bueno combatir la fiebre, lo es más combatir las causas que la provocan. En lo social, cuando se sanciona un hecho con rigor, no se disparará contra el síntoma, sino contra el estilo —el mal estilo— que hace posible el hecho sintomático.

No se trata de pedir cuentas domésticas de índole económica, como a la cocinera. Ni siquiera de discutir la buena calidad jurídica de los caudales del acusado. En esto estaban conformes tirios y troyanos. Las discrepancias comenzaron cuando del área del Derecho se pasó a la de la Moral, sobre todo a la moral socialista, densa de exigencias y renunciaciones. Cabría, desde este ángulo, decir, cuando menos, que los enriquecimientos desorbitados aquí, en América, hacen propicia la catalogación en ese género humano que Valle Inclán ha llamado "el honrado gachupin". Cabría añadir también que enriquecerse ahora, cuando tanta gente está muriendo, y marchar con viento de popa comercial, empujado por este vendaval trágico que denigra y arruina a la humanidad, no es, a lo menos, una aspiración socialista. Pero allá cada cual con su propio juez. Estamos seguros de que Pablo Iglesias se sonrojara de y por los que —siendo o no socialistas— refrigeran los resquemores de su conciencia sólo en la fría transparencia de los libros de contabilidad.

Ciento dos votos a favor de la sanción y dos en contra. Sin descartar lo que pueda haber de obstinación senil, ¡qué magnífica lección bíblica nos dan esos dos votos discrepantes! Pensamos en la voz del Nazareno cuando dijo aquello: "el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra".

Porque, en realidad, nadie está libre de pecado. Pero en esto también existen jerarquías. Nuestro Quevedo ha dicho que las manchas resaltan más en el terciopelo cortesano que en la burda estameña del sayal de un siervo de la gleba. Cuando se ha tenido una personalidad política acusada, cuando se conservan puestos de dirección de primer rango, es necesario ser un poco a la manera de la mujer del César. Es insoslayable predicar con el ejemplo. Así lo pide el respeto a la memoria de la personalidad política que se tuvo y la dignidad del cargo que se ocupa. Así lo exigen el fermento aristocrático de sacrificio de nuestros muertos, el sufrimiento de nuestros presos y la peligrosa categoría de nuestros enemigos.

En una cuartilla

NOTICIAS DE ESPAÑA

Una noticia de España, quizá la menos importante de las recibidas últimamente, trae a mi memoria el recuerdo de un hecho, con caracteres de acontecimiento, que en Madrid se producía, año tras año, en los primeros días del mes de marzo. La proximidad de la que siempre fué mi casa —una proximidad de 500 metros— con el lugar en que la ceremonia se celebraba, hacia de mí, a la fuerza, un espectador. Fecha de la representación: el primer viernes de marzo. Un Cristo —el de Medinaceli—; una iglesia —la de Jesús—; una leyenda —la del milagro—, y una cola —miles de beatas, de tontos y de listos—, eran el escenario y los actores de la farsa. El argumento, tan sencillo como estúpido. El Cristo de Medinaceli, precisamente los viernes del mes de marzo, y especialmente el primero de ellos, estaba en plan de tarbajo. Esos días concedía audiencias y atendía peticiones. Los visitantes podían hacerle tres ruegos y el visitado les concedía uno. Podía pedirle cualquier cosa, menos dinero. De dinero, ni hablar. Y, sin embargo, el dinero desempeñaba un buen papel en la comedia. Tan bueno, que gracias al que depositaban los creyentes, una modestísima iglesia se convirtió en espléndido edificio, en cuya construcción, durante el día, los frailes hacían como que trabajaban, y durante la noche, los albañiles laboraban de verdad.

PAGINAS DE AYER

DÍA DE SOL

Por TOMAS MEABE

"Multitud de braceros van por las calles pidiendo, con sus niños en brazos."

Mi mujer ha salido de casa no sé a qué.

Le dolían los ojos de coser y de llorar. Le dolían los pechos, de las grietas. Tenía miedo de los crios que, en despertando, se le echaban encima a chupar de la teta que no da. Y ha salido.

¡Castigo nos ha caído con no tener trabajo en premio de haber trabajado tanto!

Dicen que si es por la guerra. ¡Por la guerra! Otras veces había paz y, en esta casa, hambre también había.

Además ¿he hecho yo la guerra, o qué? Si la hubiese hecho yo, no me faltarían, a buen seguro, cocineros y viandas y encima reverencias. Pero como no he hecho más que trabajar, hambre yo, hambre los míos y encima desprecios. O quién sabe si la cárcel.

Paciencia, la vida no es larga.

Los pequeños duermen abrazados. Suenan, parece que sueñan. ¡Qué caras de angustia ponen! ¡Qué crimen hicimos dándoles vida!

Ya despierta el mayor, mirándome alelado con sus ojitos negros, interrogadores. Sus ojitos, tan parecidos a los de aquella mi madre.

Y se me acerca, sin decirme nada, y me da besos, más besos. Y me mira en los ojos. ¡Me mira como si le debiera algo! Me voy de casa, no sea que los otros despierten y me pidan lo de siempre: pan, pan, pan...

—¡Yo ta mén, yo ta mén a la calle!" —gimotea mi hijo, agarrándose a la ropa.

Hay que acceder, redíos.

El sol brilla, dándome algo de consuelo.

La verdad es que parece mentira que habiendo tan buen sol, haya guerra y hambre y que mis criaturas estén así, tan pochadas.

Una vez, siendo soldado, subimos a tomar un cerro. El sol nos achicharraba, nos hacía nubes rojas en los ojos; no veíamos. Subimos con aquel sol de frente; subimos, subimos. Estando todos ciegos en esto de subir, se nos echan moros por aquí, moros por allá y por todas partes moros. Y nosotros arriba, más arriba, cada vez más ciegos de sol, cada vez más gritando viva España.

Poetas de España

ANTONIO MACHADO

Por LALIO

Por estos días —días de luminosa esperanza, en contraste con aquellos otros de oscura tragedia— se han cumplido cuatro años de la muerte de Antonio Machado, el último poeta de España. El último, porque pertenecía y sobrevivía a una generación que le dió título de maestro. Y porque la pausa de duelo que se produjo con su ausencia constituye un enorme vacío que aun no se ha cerrado, que tardará en cerrarse. La historia, avara, no prodiga poetas como él. Por eso los hace singulares, cuando no les presta talla de gigantes.

Con la luz amorosa de su poesía, a veces influida por la mística tendencia de la soledad, Machado alcanzó la suprema aspiración de un artista: llegar al alma de su pueblo, conocerla, identificarse con ella, viviendo, para interpretarlas, sus emociones, sus venturas e infortunios. La fuerza de ese ideal logrado le mantuvo junto al pueblo en la hora dramática y desgarradora del sacrificio. Permaneció fiel a su alma y supo cantar en rimas inmortales las proezas de su gesta incomparable.

Y cuando largas caravanas de dolor iniciaron el triste epílogo de una lucha gloriosa,

Miles y miles de personas acudían, el primer viernes de marzo, a besar los pies —en alguna ocasión se habló de prohibir los besos, como medida de higiene— al Cristo. Y a solicitar su ayuda. Las solteras pedían novio. Las casadas pedían hijos. Los parados solicitaban trabajo. Quienes trabajaban rogaban el descanso. Y en Madrid se comentaba, con el granejo característico, que tantas y tan variadas eran las solicitudes, que el Cristo —como se dice en México— se "hacía bolas". Y a la que pedía novio le concedía un amante, etc., etc.

Este año la escena se ha repetido. De las 12.500 personas peticionarias, el periódico ha publicado el nombre de algunas de ellas. El de la esposa y la hija del Generalísimo, el del general Millán Astray y el de los señores Anón y Luca de Tena. Lo que no dice el "cable" es lo que estos personajes demandaron al Cristo de Medinaceli. Pero nos lo figuramos. Los mencionados y todos los que han acudido —este año la fiesta ha sido de gala y lo mejor de la Falange ha estado presente— han hecho, en previsión y evitación de "bolas", la misma súplica. Y para no fatigar al santo le han puesto música. La petición —si lo sabré yo, que durante veinte años he tenido que aguantar delante de mi domicilio a los pediguños— ha sido ésta: "Anda y señálame un sitio donde yo me pueda ir".

J. F.

pañá. Hasta que no quedamos ni uno en pie. Cai yo de un tiro que me dió el ciego de al lado, y el ciego de al lado, con un viva en la boca, cayó de un tiro que le dió otro ciego. Y todos caímos. ¡Qué silencio hubo entonces! Los muertos, al sol, qué cosa, parece que todavía no descansan; así que yo, malherido, cerraba los ojos por no verlos y pedía a Dios morir de noche. Pero en esto oigo una voz como del otro mundo, que gemía: "¡Sombra, un poco de sombra, que me muero!" Abri los ojos; me arrastré; un hilo de sangre iba dejando; las piedras quemaban como brasas; y media hora me costó, pero llegué adonde estaba el que gemía: era mi teniente. Me soliví, le di con mi cuerpo sombra; y calló. Según el sol se movía, me movía yo con dolor de mi terrible herida, para que en aquel achicharradero no le faltara sombra a mi teniente. Dos días lo tuve así, y buena sombra le di, pues que no despidió, ni se llenó, como yo, la piel de ampollas, y ahora es casi general y tiene no sé cuántas recompensas. Mientras que yo...

Pido trabajo: no hay.

Pido limosna: no hay.

Algunos para quienes trabajé, ni se dignan mirarme. Otros se extrañan de ver pidiendo a uno que no es ciego, ni cojo, ni manco. Los más, se me enfurruñan.

¡Maldita sea!

Allí viene don Santos, el beato. Es un señor que hace muchas caridades. Siempre le tiene a Dios en la boca. Siempre está borrando los escritos obscenos de los retretes. Pero a mí me odia porque le dije que era de los que hurtan el puerco y luego dan las patitas por Dios, y que tenía cara de beato y uñas de gato, y que...

Mi crío llora.

¡Maldita sea!

¡No valdré para pedir? ¿Me pondrá cara de mala persona la vergüenza?

¡No ve nadie las lágrimas de esta criatura? ¡O creerán las gentes que le digo yo que lloro de hombre?

¡Ah, ya enloquece! ¡No puedo más! ¡Me ciega, me ciega! El sol, como aquel día, me hace nubes rojas en los ojos...

—¡Guardia! ¡Guardia! ¡Corra! ¡Deténgame, por favor; deténgame! ¡Pronto, pronto! ¡Todavía no he matado a nadie!

Machado no sintió la duda de la cobardía. No desertó. Siguió a la España peregrina que abandonaba sus confines geográficos para conocer la amarga hospitalidad de las playas alambreadas. Pero su corazón, que encarnaba una de las sensibilidades más sutiles, estaba enfermo. Enfermo de sufrimiento. Torturado por la angustia, no podría resistir muchas jornadas. Le faltaba el sol de la Andalucía de sus cantares y el paisaje polvoriento de su Castilla adorada... Le faltaba el aire de España.

El desenlace fatal no se demoró... A los pocos días y a pocos kilómetros de los límites fronterizos, se apagaba en Collure, recogiendo el beso helado de los Pirineos, la vida de sesenta y cuatro años de Antonio Machado, el último poeta de España.

Muerte sencilla. Y ejemplar. Vino a buscarle como él presagió en sus versos inolvidables: ligero de equipaje. Recordando, acaso, las mismas palabras que Schiller susurraba desde el lecho moribundo: "Siempre mejor... Cada vez más tranquilo..." Porque para el espíritu agobiado de Machado la muerte no representaba ningún castigo; era una liberación.

ENCHILADAS

"Por la Tercera República Española" es un programa de radio a cargo de la Asociación de Periodistas y Escritores Españoles en el exilio.

Durante cinco días estuvo anunciando un baile de máscaras, organizado por la Juventud Comunista. ¡Un poco de seriedad, señores!

Pese a tan repetido anuncio, al baile asistieron sólo seis muchachas. Ni una más, ni una menos.

¿Se deberá el éxito a la publicidad?

Festejar el carnaval ya no es, por lo visto, hacer soberanamente el ridículo.

Los jóvenes "auténticamente" revolucionarios están libres de prejuicios burgueses.

Los directivos comunistas asistieron disfrazados de peleles.

Aunque, realmente, para los jóvenes de coleta, todo el año es carnaval. El disfraz es hábito en ellos.

He aquí unos botones de muestra: Se llaman socialistas, sin serlo.

Se titulan unificados y están más solos que una ostra.

Pregonan la democracia, y ejercen la dictadura.

Se dicen españoles, e importan sus consignas.

Gemían por Chang-Kai-Shek, y se abrazaban con Hirohito.

Vociferan por la unidad, y desde el 1921 no han hecho otra cosa que dividirse.

Bobos son si creen que con careta no los conocemos. Como no los conocieramos sería sin ella.

Una de las chicas de Morelia iba a casarse el pasado sábado. El novio es un "querido jefe" de los jóvenes "chinos".

Don Lázaro Cárdenas—¡siempre tan bondadoso con todos nosotros!— iba a ser el padrino.

La boda no pudo celebrarse porque se descubrió a tiempo que el "jefe querido" es casado y padre de familia en España.

Vergüenza y libertinaje son dos cosas terminantemente opuestas.

Los jóvenes periodistas fundadores del programa "Tribuna de la Juventud", que se venía dando dentro del llamado "Por la Tercera República Española", fueron víctimas, el día 2, de un atropello incalificable, sin precedente.

Elementos "chinos", apoyados por la Directiva de la Asociación de Periodistas etc., por estar en discrepancia con lo que aquellos radiaban, cortaron la difusión.

No obstante, al cerrar su emisión diaria, siguen diciendo: "Que la libertad de pensamiento, de palabra y de prensa, sea un hecho universal".

Jamás hemos visto una ley del embudo más perfecta.

ABALORIOS

La Foreign Office sacaba del arca el más indescifrable gesto de poker. Parece que ahora ha adoptado el apropiado a quien le muestran un fould de ases, teniendo el otro de sotas.

Proselitismo. Un grupo de jóvenes y "jóvenas" irrumpen en los salones del Casino Español de Isabel la Católica. Allí se encuentran los más conspicuos herederos del don Celes de "Tirano Banderas". Llevan los asaltantes manojos de sus periódicos y... la coleta al ras del suelo. Compran los tertulianos. Hasta que el conserje, con voz meliflua y dulcisima, advierte a los papeleros:

—¿Saben? Está prohibido vender periódicos aquí... Yo les suplico... La Directiva les ruega... Pueden ponerse en la puerta o dejarme a mí los periódicos. Se los venderé todos...

Vaya, vaya... La base llega hasta el ultra-abarroterismo. Lo que no nos extraña después de ver el pacto —"el pacto Pascual"— entre el presidente de la Junta Suprema que funciona en Madrid de las Altas Torres —por aquello del nacimiento de Isabel de Castilla— y el cardenal Segura.

Sabemos que los disidentes se mesan los cabellos. Apoyados en una fuerza de la que eran apéndices mendicantes, se encuentran con la sorpresa de que su jefe es calificado de traidor —"inconfeso y mártir"—.

Pues ¿qué se creían? Son el limón estrujado del día.

Y la paz.

Leed "España"